

ANAMNESIS DE LUGAR-LA POÉTICA DEL HABITAR

Alexander Emilio Vinasco Morales

Bellas Artes

Institución Universitaria del Valle

Nota del autor

Alexander Emilio Vinasco Morales, Facultad de Artes Visuales y Aplicadas

La correspondencia relacionada con esta tesis debe ser dirigida a nombre de

Alexander Emilio Vinasco Morales, Bellas Artes

Institución Universitaria del Valle,

Contacto: alexv_arte@hotmail.com



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Compartirlqual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

ANAMNESIS DE LUGAR

Alexander Emilio Vinasco Morales

Bellas Artes

Institución Universitaria del Valle

Asesor

Henry Salazar

Facultad de Artes Visuales y Aplicadas

Santiago de Cali

2020

Página de aceptación

Aprobación del Comité de Grado en el cumplimiento de los requisitos exigidos por Bellas Artes Institución Universitaria del Valle, para optar por el título de Maestro en Artes Plásticas.

Presidente de jurado

Jurado

Jurado

Santiago de Cali, enero 24 del 2020

Dedicatoria y Agradecimiento

Dedicado a toda mi familia la cual ha habitado y migrado conmigo, a los “sin nombre” que llevan su casa a cuestas. A mis ancestros y a aquella casa desmoronada en el tiempo, también agradezco el apoyo incondicional de mi esposa y el de mi asesor de tesis. Finalmente, le agradezco y le dedico esta tesis al arquitecto de todas las cosas.

Tabla de Contenido

Dedicatoria y Agradecimiento	1
1. Tema	7
2. Problema	8
3. Objetivos	9
3.1 Objetivo General	9
3.2 Objetivos Específicos	9
4. Justificación	10
5. Marco conceptual y referencial.....	14
5.1 “La Estrategia del Caracol”	14
5.2 “Habitar Oníricamente la Casa Natal”	15
5.3 La noción de espacio y lugar	16
5.4 La migración forzada	16
5.5 Autoconstrucción	18
5.6 “Los rincones”	20
6. Metodología	21
6.1 Habitar poéticamente en un lugar a partir de las memorias de migración.....	21
6.2 Habitar poéticamente desde la infancia migratoria.....	21
6.3 Ejercicios colaborativos con mis hijos.....	22

6.4 Legado ancestral en las memorias de migración	25
6.4.1 Reminiscencia paterna.	25
6.5 Las nociones de Amnesia, Anamnesis, Fantasmagoría y Memoria.....	29
6.5.1 Amnesia.	29
6.5.2 Anamnesis.....	30
6.5.3 Fantasmagoría.....	31
6.5.4 Memoria.....	33
7. Plano	34
8. Conclusiones.....	35
9. Bibliografía.....	38

Listado de ilustraciones

Ilustración 1. Escena de la película “La estrategia del caracol” .	14
Ilustración 2. Migrantes, 2012. Christian Boltanski.	17
Ilustración 3. La Voluntad de los Objetos, de Abraham Cruz Villegas.	19
Ilustración 4. "Re-construir" Mesa con mini- ladrillos interactivos.	19
Ilustración 5. Fragmentación del ladrillo.	23
Ilustración 6. “Venecia fragmentada”, Alexander Vinasco. Imagen en terracota dentro de vidrio con viento interactivo	24
Ilustración 7. “Reminiscencia paterna”, óleo sobre lienzo/1mt. Mt. X 1,40 Mt.	26
Ilustración 8. Reminiscencia materna “óleo sobre lienzo/ 1 Mt. X 1,40 Mt. El patio.	28
Ilustración 9. "Caña-menuda pal techo" ladrillo sobre pared /dimensiones variables.	29
Ilustración 10. "La casa de Elvira" Video proyección sobre muro.	31
Ilustración 11. "Abrazo Post Mortem" Dibujo en ladrillo y proyección sobrepuesta/.	32
Ilustración 12. "Rio ciudad-ciudad rio..." Video proyección sobre muro.	33
Ilustración 13. Plano del montaje de Anamnesis de lugar	34

Introducción

Este proyecto es el resultado de haber vivido dieciocho años en el Jarillón de Venecia en Santiago de Cali, lugar en dónde se dan situaciones sociales de pobreza, invasión y violencia. En esta periferia se encontraban ranchos construidos con material de desecho al igual que casas de ladrillo y cemento que fueron desalojadas y derribadas. Allí habitaban personas que vivían del reciclaje, carretilleros que llevaban y traían escombros, y personas que madrugaban todos los días a sus trabajos o a sus microempresas familiares de crianza de animales o fabricación de alimentos caseros.

Mi familia, al igual que muchas familias en los años setentas, se sintieron atraídas por el auge y crecimiento del sistema productivo y económico en el territorio caleño; en el cual uno de los detonantes fue el evento deportivo de los IV Juegos Panamericanos en el año de 1971, este gran acontecimiento deportivo hizo de la ciudad de Santiago de Cali un lugar perfecto para vivir y prosperar, algo parecido al sueño americano, pero guardando las proporciones.

Nuestra familia paterna provenía de Florida (Valle) y llegaron a establecerse en Santiago de Cali, pero con el paso del tiempo mi abuelo vendió su casa en Cali y compró una pequeña finca cerca de la represa de la Salvajina, en el Municipio de Suárez (Cauca), teniendo que regresar a los pocos años por quebrantos de salud. Esta vez cambia su finca por una casa construida en el Jarillón de Calimio Norte.

Posteriormente, en el año 1996, todo mi núcleo familiar se instaló permanente en dicha casa, que era de dos pisos y construida en ladrillo.

El detonante de este proyecto se da a partir del despojo ejercido en año de 2016 por el gobierno caleño, éste desalojo provocó la pérdida de sueños y recuerdos, que fueron

aplastados bajo la ruina de escombros. Actualmente se puede contemplar el paisaje transformado en un desierto de lo que alguna vez fue llamado hogar.

Como habitante y testigo de esta añoranza, que nos produjo esa gran pérdida de los bienes materiales, me encuentro frente a una restitución simbólica y efímera, por medio de la pintura, el dibujo, el video arte y la escultura, con la cual me pronuncio en un acto de resistencia y desahogo.

La añoranza es el recuerdo doloroso de la pérdida, es la melancolía de la ausencia, particularmente tal pena proviene de la pérdida del lugar donde se gestaron todos esos recuerdos surgidos en mi juventud, en medio del calor del hogar que alojaba aquella casa, con la pretensión de ser la voz de aquellos que han pasado por una experiencia similar.

La palabra hogar significa mucho más que cuatro paredes, y a la vez es tan sencilla, como una familia rodeando el fuego para calentarse, no se necesita más que los seres queridos para ser feliz, pero como casi todos los seres humanos sedentarios, generamos apegos personales al territorio y a los objetos con los que cotidianamente compartimos en el contexto familiar.

No basta con devolver un objeto, no es suficiente que te regalen una nueva casa, dicha restitución está incompleta, es carente de vida, es como enterrar una caja vacía en memoria de un difunto, es necesario un luto y es válido el intento de recoger los propios pasos, los vestigios de la memoria, aunque todo sea un intento fallido.

1. Tema

Habitar poéticamente un lugar a partir de las memorias de migración en el “Jarillón de Venecia” en Cali desde del año 2010.

2. Problema

¿Cómo habitar poéticamente un lugar a partir de las memorias de migración en el “Jarillón de Venecia” en Cali desde del año 2010?

3. Objetivos

3.1 Objetivo General

Habitar poéticamente un nuevo lugar, a partir de la recopilación autobiográfica, dada en el Jarillón de Venecia en Cali desde el año 2010.

3.2 Objetivos Específicos

- Visitar el lugar, que fue habitado para rescatar vestigios en el Jarillón de Venecia, de la casa y del espacio.
- Indagar, cómo los objetos son fragmentos simbólicos de la memoria.
- Reflexionar acerca de la relación que existe entre el material con que se construye una casa y el habitar.
- Reconstruir plásticamente las memorias, el archivo familiar y contextual, relacionadas con la migración familiar, usando técnicas como el dibujo, la pintura, el video, entre otros.
- Exponer episodios olvidados, de los habitantes del Jarillón de Venecia en Cali para visibilizarlos.

4. Justificación

Las personas tienden a olvidar los episodios que les han causado dolor o angustia, para hacer su existencia llevadera, a esto le podríamos denominar amnesia; dado que a la psiquis humana le es difícil afrontar el duro peso de la realidad, esta puede generar un trauma emocional, así que, el pensamiento clasifica estos signos como peligrosos para el propio ser y de una u otra manera los envía a algún lugar del inconsciente.

Sin embargo, la ausencia de este recuerdo genera un vacío emocional en las personas que han vivido tal fenómeno. La pérdida de la casa, habitada por tantos años quizá pueda detonar la amnesia, tal evento podría evadir la memoria, al menos de forma parcial. Un ejemplo de lo anterior, la reconoce Bachelard cuando afirma que “En esta comunidad dinámica de la casa y del universo, no estamos lejos de toda referencia a las simples formas geométricas. La casa vivida no es una caja inerte. El espacio habitado trasciende el espacio geométrico” (Bachelard, 1975, pág. 79).

Por otra parte, están los individuos que no pueden olvidar, aquellos que como la hormiga que al ver pisoteado su hormiguero vuelve y lo reconstruye; algunos experimentan la resiliencia ante el fenómeno en el intento de reconstruir fracciones de una casa, tal vez en lugares etéreos o fabricada en los vestigios y las ruinas de la memoria.

Las ruinas de la memoria sin ser más que el sistema en decadencia del ser humano, encargado de alojar los recuerdos en algún rincón de las neuronas, se comporta como un sistema que el tiempo va desintegrando poco a poco, entonces las imágenes ya no son tan nítidas, se van espolvoreando en un polvillo que pierde su densidad, arrastrado sin remedio por el viento, en el colapso de sus estructuras y la extinción de los protagonistas de la pérdida. Podría recurrir en dicho caso a la anamnesis, reminiscencia, acción de representarse en la memoria un recuerdo.

La anamnesis, como un intento por recuperar las memorias perdidas de la casa, indagando en los hechos, clasificando los recuerdos e imágenes, o tratando de reconstruir un historial emocional de territorio, como una biografía clínica de alguna migración específica.

El recuerdo de la migración forzada por parte de la alcaldía de Cali en el año 2016, se presenta como el evento trastornador de la memoria, a nivel colectivo y personal, el individuo al verse obligado a dejar atrás el preciado espacio habitado, se desprende o se desgarró dentro de su ser, como si quedara fragmentado.

Los recuerdos fragmentados de la memoria son como un rompecabezas, con la potencialidad mórbida o lúdica de ser re-armados en un intento fallido, y dichas piezas irregulares como fractales simbólicos del sufrimiento humano, nada más incongruente pero a la vez consecuente con la existencia misma.

Lo inconexo, como aquellas cosas que aparentan no tener ninguna relación entre sí, hasta el mismo momento que decides juntar las piezas con la incertidumbre de no saber cuál será el resultado final. Es más sencillo devolver los fotogramas, para saber cuál era el estado inicial del objeto, en este caso una casa familiar, pero, dado el hecho de no existir tales fotogramas se hace necesario acudir a imágenes simbólicas de la fachada de la casa, construidas por el pensamiento metafórico.

No hacemos memoria egoístamente para nosotros mismos, no lo hacemos en honor a personajes del pasado, lo hacemos a causa de las generaciones venideras, nuestra descendencia, para mostrarles una senda, en la cual van a cometer aciertos o errores, y como vestigio de esto tenemos las ruinas del pasado, por ejemplo, los dibujos en las paredes de las cuevas como en Altamira o tallados en el mármol, esculturas mutiladas, de lo que fue en el pasado un ser humano

con dotes especiales para tallar, o trozos de paredes con alguna fecha o nombre escrito, yaciendo todos bajo la sombra de la memoria fragmentada.

Una autor que me hace pensar en ello es Zuleta (1980) que enuncia “Entonces el hombre forzado a migrar trata de re-construirse a sí mismo y tiende a “inventar paraísos” (pág. 13), donde retorna una y otra vez a su amada casa, porque así fuimos criados y educados bajo el instinto afectivo de buscar la seguridad y el calor de las cuatro paredes, donde existe lo que más nos importa en todo el universo, pero con la ironía a costas de la migración y estado finito del cuerpo.

El anhelo de habitar una vez más aquella casa sería alcanzar de nuevo esa felicidad, tal y como lo hace el eudemonismo como teoría ética que defiende la tesis de que el hombre anhela la felicidad como bien supremo. La felicidad como el fin último del ser humano, los recuerdos atrapados en aquellos vestigios, los recuerdos de las celebraciones, los momentos apasionados o de dolor, alguna vieja canción, o el esbozo de una cálida sonrisa de alguien que ha dejado de ser.

Se hace necesario experimentar el luto por la pérdida, y asimilar que a partir de esto, todos hemos extraviado pedazos de nuestra emocionalidad, estamos incompletos y el luto es eterno, similar a un objeto perdido dentro de tu habitación que no sabes donde lo dejaste, pero tienes la sensación falsa de que aún sigue ahí. Como podríamos abandonar un lugar donde amamos tanto a otro ser que se desvaneció y lo único que resta son vestigios.

El tiempo deja su huella y pronto somos alcanzados por la siguiente generación, nos hacemos obsoletos a pesar de nuestro conocimiento, y las canas que en antaño eran veneradas, para la sociedad contemporánea, se convierten en la evidencia fehaciente de que nuestra vida útil. ha llegado al fin, somos un producto con fecha de caducidad, no le importamos al sistema,

lo único importante es la juventud y la ingenuidad para poder manipular a su antojo una masa que pueda producir incansablemente. Esa masa a la cual le baste dos pastillas de analgésicos y la frase “te recuperarás pronto”.

¿Al sistema solo le son útiles aquellos que aún son productivos? y LOS OTROS “los sobras” como lo diría jocosamente la película “Judge Dredd” (Cannon, 1995) protagonizada por Sylvester Stallone. Así como los del suburbio, los del Jarillón, son obligados a migrar ¿por el ordenamiento territorial?, ¿por medidas de seguridad ante la creciente del río Cauca?, y a buscar una nueva casa, una y otra vez, porque para el sistema ¿no son de ninguna parte? similar a la pregunta para nuestros vecinos y hermanos. Así, que el que nunca ha migrado, le es difícil comprender la pérdida del amado espacio habitado, el terruño y la casa.

5. Marco conceptual y referencial

5.1 “La estrategia del caracol”

El hombre que ha sido despojado de su hogar, deja de vivir en la miseria en tanto que pueda “meditar...la penuria habitacional” (Heidegger , 1951), por ende el reflexionar sobre la migración vivida lo exalta como ser humano y le otorga una nueva morada poética, un nuevo hábitat; una persona que entrega al olvido de sus memorias y de su hogar, tiende a desaparecer, pierde su arraigo y parte de su identidad, como en una especie de amnesia. La posibilidad de que las memorias habiten espacios alternos dignifica con resiliencia el ser que es forzado a migrar, al igual que las raíces de un árbol que al ser plantado en nueva tierra se ve obligado a volver a crecer, tal y como lo plantea la película La estrategia del caracol de Sergio Cabrera (1993).



Ilustración 1. Escena de la película “La estrategia del caracol”, Sergio Cabrera.
Fuente: El Espectador.2018.

Es decir, que existe la necesidad del ser humano por recuperar lo perdido, al menos poéticamente, así como la casa pintada en la memoria; por esto es necesario trasportar dichas memorias a nuevos espacios como: los museos, las calles, otras casas o galerías, para habitarlos simbólicamente, tal como lo diría Martin Heidegger (1951):

La auténtica crisis del habitar estriba en que los mortales tendrían ante todo que buscar nuevamente la esencia del habitar y que tendrían que aprender ante todo a habitar. ¿Qué sucedería, entonces, si la falta de hogar del hombre consistiera en que éste aún no medita, en absoluto, la penuria habitacional en cuanto la penuria? Sin embargo, tan pronto como el hombre medita la falta de hogar ésta no es ya ninguna miseria. Es, meditada rectamente y mantenida adecuadamente, el único llamado que invita a los mortales a habitar. (pág. 11)

5.2 “Habitar oníricamente la casa natal”

Existen dos términos que se parecen mucho, pero difieren uno del otro y que son enunciados en la Biblia cristiana; “El que habita al abrigo de Dios morará bajo la sombra del omnipotente” (La Biblia, Salmo 91: 1), tales términos son: el habitar y el morar. El habitar hace referencia a ocupar una casa o lugar que no te pertenece, pero morar es ocupar una casa o lugar el cual te pertenecen legalmente.

El habitar poéticamente habla acerca de la relación bucólica del espacio habitado y las relaciones e interacciones emocionales con el contexto, a partir de la infancia, como lo formula Bachelard (1975) “Por esta infancia permanente conservamos la poesía del pasado. Habitar oníricamente la casa natal, es más que habitarla por el recuerdo, es vivir en la casa desaparecida como lo habíamos soñado.” (pág. 47).

5.3 La Noción de Espacio y Lugar

“Un lugar antes de ser lugar es simplemente un espacio, sin nexos emocionales con alguna persona, el espacio visualizado como un “no lugar”” (Augé, 1992, pág. 81), definido como la distancia que existe desde un punto de migración a un punto por habitar o morar, teniendo en cuenta que el próximo lugar también se puede convertir en un espacio deshabitado, dicho de otra manera el espacio es una transición entre dos fotogramas, donde se confunden el uno con el otro. Por ejemplo, como describe Augé (1992):

El término "espacio" en sí mismo es más abstracto que el de "lugar", y al usarlo nos referimos al menos a un acontecimiento (que ha tenido lugar), a un mito (lugar dicho) o a una historia (elevado lugar). Se aplica indiferentemente a una extensión, a una distancia entre dos cosas o dos puntos (...) (pág. 87).

El habitar un espacio estará ligado a algún tipo de construcción arquitectónica precaria o avanzada, que a la postre harán del espacio un lugar. En el caso de las casas a las que hace referencia este trabajo, son construcciones que se hicieron en 1985 aproximadamente, ocupaban la periferia del Jarillón de Venecia en Cali, en forma desordenada y caótica. Las familias que migraban de otros territorios venían a buscar de su propia morada, aunque fuera por medio de la apropiación de un territorio ajeno.

5.4 La migración forzada

El artista francés Christian Boltanski, aborda la migración desde su obra “Migrantes” (2012), en clave fantasmagórica el artista, hace memoria de los inmigrantes que llegaban al “hotel de Inmigrantes” ubicado cerca de la ciudad del Retiro, en la provincia de Buenos Aires. Según Lebenglik (2012), .

La puesta en escena, al modo de un espectáculo de luces y sonidos, evoca de un modo fantasmagórico (a través de la presencia/ausencia por indicios) la historia y la función del lugar. Aquello que fue un hotel durante la primera mitad del siglo XX (consultado en <https://atlasiv.com/2017/11/16/christian-boltanski/> Revista Atlas fotografía e imagen)



Ilustración 2. Migrantes, 2012. Christian Boltanski.
Fuente: Boltanski. 2012.

La síntesis del concepto de migración se enuncia como un cambio de origen, en donde la población que se encuentra en un lugar habitado es forzada a desplazarse a otro lugar incierto, dejando atrás hogar, territorio y arraigo, produciendo rupturas emocionales, familiares, económicas y sociales; disociando al ciudadano, habitante o campesino con el título de inmigrante o persona que es forzada a buscar un nuevo origen, en un intento de recuperar el primer origen.

De esta manera se presenta la fantasmagoría, como una ilusión de los sentidos o figuración vana de la inteligencia, en este proyecto, que sería las memorias difusas de mis propios recuerdos, generados después de la migración forzada de la casa paterna, que pude sentir

como perdida en el tiempo. La sensación de frescura que al amanecer se percibía desde el río Cauca entrando en el patio, y del patio introduciéndose hacía aquella casa del jarillón.

5.5 Autoconstrucción

En la obra de Abraham Cruz Villegas encontramos el término “Autoconstrucción”, inspirado en la precarias construcción colaborativas hechas por los vecinos de la colonia Ajusco, Ciudad de México, donde él vivió su infancia. Él se apropia del contexto relacionando las autoconstrucciones realizadas por sus vecinos de su lugar natal, abordándolo de forma literal en su obra escultórica, donde se apropia de materiales reciclados que están relacionados con la construcción precaria y objetos que pueden pertenecer o no, a un hogar, generando universos poéticos, que dan cuenta de algún tipo de casa híbrida, o lugares oníricos en una interacción social. Citando las frases de Artishock, según las palabras de Abraham Cruz Villegas, “mi obra es la prueba de que estoy vivo (...)”..

Plantear la idea de habitar, nos llevar a pensar en construir y mientras se construye se empieza a habitar, y en tanto que se habita florece en el ser la idea colonizadora de que aquel lugar es la morada propia, pero ¿cómo construir?. La autoconstrucción es el concepto que da indicios de la respuesta a esta pregunta. Por ende, tomé elementos como referencias fotográficas, recuerdos u objetos que hicieron parte de aquella casa desaparecida, mi casa y su entorno, allí donde subyacen mis memorias al recrear en la pintura, el dibujo, la escultura y el vídeo, aquel hábitat perdido, darle vida híbrida al habitar, pero también recordando nuestra continua migración, como las vivencias dolorosas que forman el carácter del ser humano de las cuales quisiéramos escapar buscando “la más espantosa facilidad” (Zuleta, 1980, pág. 15) en la vida.

La estructura de la sociedad caleña, estratifica a los seres humanos según el lugar donde viven, y eso incluye la capacidad para construir lujosamente, pero tener más capacidad

económica no te hace mejor ser humano. Según Zuleta (1980), “Se olvida entonces que la crítica a una sociedad injusta, basada en la explotación y la dominación de clase, era fundamentalmente correcta y que el combate por una organización social racional e igualitaria sigue siendo necesario y urgente. (...)” (pág. 16), y ello hace que veces alguien que construye una modesta vivienda, se comporte con mayor dignidad que alguien que habita un lugar suntuoso.



Ilustración 3. La Voluntad de los Objetos, de Abraham Cruz Villegas.

Fuente: Grado Cero Prensa. Un espacio para la difusión de las Ciencias Sociales y la Filosofía. (Grado Cero Prensa, 2016).

En esta obra realizada para este trabajo, exploró la posibilidad de la mini-autoconstrucción, poniendo sobre una mesa ladrillos y maquetas hechas en compañía de mis hijos. También hay dos asientos precarios que invitan a construir.



Ilustración 4. "Re-construir" Mesa con mini- ladrillos interactivos y asientos/dimensiones variables, por Alexander Vinasco.

Fuente: Alexander Vinasco. 2020.

5.6 Los rincones

Dentro de nuestra casa siempre tenemos un lugar favorito o rincón al cual acudimos, para refugiarnos o desahogarnos, tal rincón prevalece en nuestra memoria a través del tiempo, aunque envejezcamos, tal y como lo entiende Bachelard (1975):

(...) todo rincón de una casa, todo rincón de un cuarto, todo espacio reducido donde nos gusta acurrucarnos, agazaparnos sobre nosotros mismos, es para la imaginación una soledad, es decir, el germen de un cuarto, el germen de una casa. (pág. 171)

Al lugar al cual migremos, llevaremos a cuestras en nuestro subconsciente tal rincón, la memoria se comportará como vehiculó desde donde podremos esparcir tal “germen” o idea de casa u hogar, hará que el ser más solitario sobre la tierra, no lo sea, en tanto que tenga alguna memoria de un lugar de apego, algún rincón en el cual refugiarse.

6. Metodología

6.1 Habitar poéticamente en un lugar a partir de la memoria de la migración

Caminando por los escombros restantes del desalojo masivo del Jarillón de Venecia en Cali, encontré que el material que constituía una constante en el terreno, de lo que alguna vez fue mi casa, era el ladrillo. Como huesos secos de casas muertas, estaban desparramados por todas partes. Con una pulsión instintiva de tratar de recuperar algo, intenté apilonar algunos de los ladrillos de aquello que llamé casa, hogar o de los recuerdos de familia, literalmente solo fue un reflejo de resistencia.

Descubrí que los materiales, los objetos y los registros fotográficos componían simbólicamente la inacabada construcción de mi propia identidad, formulándome dos incógnitas; ¿cómo volver a disfrutar de un espacio que solo se encuentra en la memoria? y ¿cómo resistirme al olvido?

Intentaría responder dichas preguntas al ir construyendo una estructura poética con el video, la escultura y la pintura, que empezara a dar cuentas del re-construir, re-significar y restituir, la relación de apego que se da entre el ser humano y su morada, el territorio u objetos. Tal apego, aunque sea del más insignificante de los ladrillos, podría estar recubierto de un gran valor emocional, por encima de cualquier objeto suntuoso, si el ladrillo representa un fragmento de aquella casa.

6.2 Habitar poéticamente desde la infancia migratoria

Como referente de mi acervo familiar encontré un registro fotográfico de un dibujo hecho por mi hijo de cinco años, en ese entonces el año 2015, el cual respondía a una tarea de la escuela

en la que debía representar la vivienda donde se encontraba actualmente. Él dibujó, a su manera, la fachada de la casa que habitábamos en el Jarillón de Venecia en Cali.

Él aún recuerda con sentimiento melancólico aquella casa, su patio, su sala, su cocina, sus alrededores, su lavadero y su fachada, actualmente también experimento la misma sensación, coincidiendo con mi hijo, en ser, en aquel entonces, un estudiante de Artes Plásticas.



Ilustración 5. Casa familiar en ladrillo pintado, Jarillón de Venecia por niño de 5 años.
Fuente: Alexander Vinasco. 2015.

6.3 Ejercicios colaborativos con mis hijos

En el proceso de recolectar los registros fotográficos fui ayudado por mi tía, la cual conservaba álbumes que daban cuenta de la historia de mi familia, encontré muchas fotografías que habían sido tomadas por mi abuelo paterno. A partir de estas fotos vi la necesidad de que mis hijos entendieran el proceso de migración al cual habíamos sido sometidos, y, que a través de la plástica, podríamos hacer catarsis de dichos eventos que nos afectaron emocionalmente. Sobre

todo a mi hijo mayor, amante de los animales del patio y de jugar con tierra y palos, experimentó la pérdida de la casa primigenia.

En la imagen del año 2018, se puede observar a mis hijos con martillos, ayudando con la fragmentación de material de ladrillo, ellos simplemente jugaban mientras recordaban que las casas están hechas de ladrillo.



Ilustración 6. Fragmentación del ladrillo.
Fuente: Alexander Vinasco. 2018.

Encontré que las casas construidas en el jarillón, estaban elaboradas de arcilla de ladrillo, material también utilizado por los seres humanos en la prehistoria, en objetos como vasijas, sarcófagos o instrumentos musicales de uso cotidiano y ceremonial. Teniendo una simbólica conexión del material con esta investigación, en su significado, textura y color, hilando el significado metafórico, del color ladrillo terracota de una casa en obra negra o ladrillo sucio sin repellar, pero pintado.

También medité en las ruinas que se hacen polvo y la evidente desintegración que ejerce tiempo en la materia, la cual deja de ser y vuelve ser, a esto lo llamé la “melancolía de la ausencia”, pero decidí nombrar al ejercicio plástico “Venecia fragmentada”.

El dibujo presentado a continuación, está empotrado en una instalación interactiva, basado en el recuerdo de la fachada de mi casa en el jarillón. Fue muy importante registrar aquel recuerdo, porque con el tiempo tal recuerdo se convirtió en una fantasmagoría. Así mismo, la técnica de polvo de ladrillo me hizo pensar en la conexión que tenía el territorio y la construcción en el contexto del jarillón.



Ilustración 7. “Venecia fragmentada”, por Alexander Vinasco. Imagen en terracota que va dentro de un objeto de vidrio con viento interactivo/ dimensiones variables.

Fuente: Alexander Vinasco. 2019.

6.4 Legado ancestral en las memorias de migración

6.4.1 Reminiscencia paterna. Lo que más recuerdo de mi niñez, eran aquellas historias contadas por el abuelo paterno Juan de Dios Vinasco Bañol, en las que nos ilustraba paisajes, lugares y personas de su infancia y su juventud.

Él, había migrado del Cauca por razones económicas y sociales, y en ese entonces su familia eran de doce hijos y su esposa. Recuerdo que nos hacía reír mucho, por eso le pedíamos una y otra vez que nos contara sus aventuras. En los últimos años de su vida, cambio una pequeña finca que tenía en la Salvajina por una casa de dos pisos en obra negra en el Jarillón de Venecia en Cali, mi abuelo vivía en esta casa y con el tiempo mi familia y yo nos trasladamos a esta casa.

El abuelo Juan dejo un legado oral y ancestral, que aún tiene vigencia en mi vida y la de mi familia, de esta manera me es preciso retratarlo, su recuerdo aun migra conmigo y aun me divierten aquellas historias y dichos, por ejemplo, cuando él se refería a que estábamos muy peludos y necesitabas cortar el cabello, decía que “Esta más peludo que bollo debajo del piso”, a lo cual yo le pregunté ¿Qué significaba esto? y él afirmó: las casas antiguas de las fincas estaban construidas sobre unas estacas, quedando un espacio por debajo del piso que estaba hecho tablas de madera, de esta manera las gallinas y cualquier otro animal defecaban debajo de la casa, y a está excreta se le pegaban plumas o cabellos filtrados entre las tablas, en fin, lo que callera. Quisiera recordar todas sus historias, pero aunque esto no es posible está vigente en la reminiscencia de su paternidad, y de sus palabras.



Ilustración 8. “Reminiscencia paterna”, óleo sobre lienzo/1mt. Mt. X 1,40 Mt.
Fuente: Alexander Vinasco. 2020.

El retrato del abuelo, recopilado del archivo familiar. dicharachero, cuentero, un mediquillo de pueblo. En su migración por el Valle del Cauca terminó adquiriendo la casa en el jarillón. Su legado fue oral y su casa se desvaneció en los escombros.

6.4.2 Reminiscencia materna. También recuerdo a la abuela materna, Nubia Montenegro aquella mujer campesina que crió y cuidó diez hijos, mujer de raza india, silenciosa y pequeña que le gustaba caminar descalza, por la cocina de piso de barro donde vivía con mi abuelo materno Edgar Morales, demasiada paciencia y humedad en una sola mujer para aguantarse las cascarrabias de mi abuelo.

Mi abuelo Edgar, al pasar los años empezó y migrar a diferentes ciudades del suroccidente colombiano, como los municipios de Miranda y Balboa Cauca, Florida (Valle) y El Dorado (Caquetá). Con el tiempo descubrieron que el deseo de ir de un lugar a otro era producido por una enfermedad, el alzheimer. Mi abuela fue su fiel compañera de viaje. Recuerdo que en las vacaciones, mi mamá nos llevaba de viaje, a visitar a los abuelos y ella nos preparaba una deliciosa mantequilla de maní, y a veces nos cantaba una canción llamada “Vasija de Barro”.

Yo quiero que a mí me entierren	Arcilla cocida y dura
Como a mis antepasados	Alma de verdes collados
En el vientre oscuro y fresco	Luz y sangre de mis gentes
De una vasija de barro. (...)	Sol de mis antepasados. (...)

(Benítez,1950)

Nunca le pregunté por qué la cantaba, pero en el susurro de voz dejó un legado ancestral que aun suena en mi memoria. Mi abuela materna representa el vientre de una vasija de barro, silenciosa y fresca, representa la historia migratoria de mi pasado, y de los lugares habitados por ella, donde compartimos experiencias juntos.



Ilustración 9. “Reminiscencia materna” óleo sobre lienzo/ 1 Mt. X 1,40 Mt. El patio.

Fuente: Alexander Vinasco. 2020.

El retrato de la abuela materna hace parte de mis memorias, relacionadas con las canciones que ella nos entonaba desde niños y el arraigo a la tierra. En mi memoria aún persisten estos cánticos y aquel amor por ese lugar habitado.

6.5 Las nociones de amnesia, anamnesis, fantasmagoría y memoria

6.5.1 Amnesia. Identifiqué que el trauma producido por la migración generaba la pérdida de la memoria, uno se olvida de lo vivido, los escenarios y las calles en el contexto dónde alguna vez se llegó a habitar, también se olvidan los rostros y las gentes que hicieron parte de lo cotidiano.

No recuerdo el nombre de aquel hombre, pero era un habitante de calle del jarillón, que vivía del reciclaje, al él lo veía pasar de vez en cuando por la calle polvorienta. Un día sentí el impulso de fotografiarlo, cargaba un costal y una larga caña-menuda que normalmente es usada para hacer la estructura que soporta los techos hechos de teja de ladrillo. Esta fue la última vez que vi a esta persona, pero su registro me evoca el caminar por las calles del jarillón.



Ilustración 10. "Caña-menuda pal techo" ladrillo sobre pared /dimensiones variables.
Fuente: Alexander Vinasco. 2020.

El vecino de nombre desconocido, surge de un registro fotográfico de mi archivo personal. El quehacer cotidiano de este hombre consistía en el reciclaje y la autoconstrucción de su rancho con materiales reciclados.

Este dibujo es de gran formato y ya que el polvo de ladrillo se conecta directamente con las paredes del lugar donde será expuesto, no necesita soporte propio, porque se apropia del espacio, invade al igual que las personas que no tienen casa propia, pero que se apropian de un territorio al cual han migrado. Decidí pintarlo sobre el muro con polvo de ladrillo aglutinado, la imagen y el ladrillo habitan el espacio donde han sido pintados, y el habitar, como la morada migratoria que resiste el olvido, es un retrato que puede migrar.

6.5.2 Anamnesis. Desde el año 2010 me interesé por la construcción que había realizado una mujer llamada Elvira, ella construyó cerca de tres ranchos, uno después del otro ya que fue desalojada varias veces. Ella en su intento por resistir la migración y el desarraigo volvió y levanto su rancho, como lo harían las hormigas, la construcción de esta mujer sigue vigente en el año 2020, es el único rancho que sigue en pie después del desalojo del jarillón. A continuación, está el video registre la casa y a la mujer en su cotidianidad, el vídeo se repite en bucle, una y otra vez, de la misma manera en que ella reconstruye su rancho, una y otra vez.

El tratar de reconstruir su habitad es un ejercicio de anamnesis, ella recupera sus memorias una y otra vez. La vecina Elvira, solo sabe vivir de esta manera.

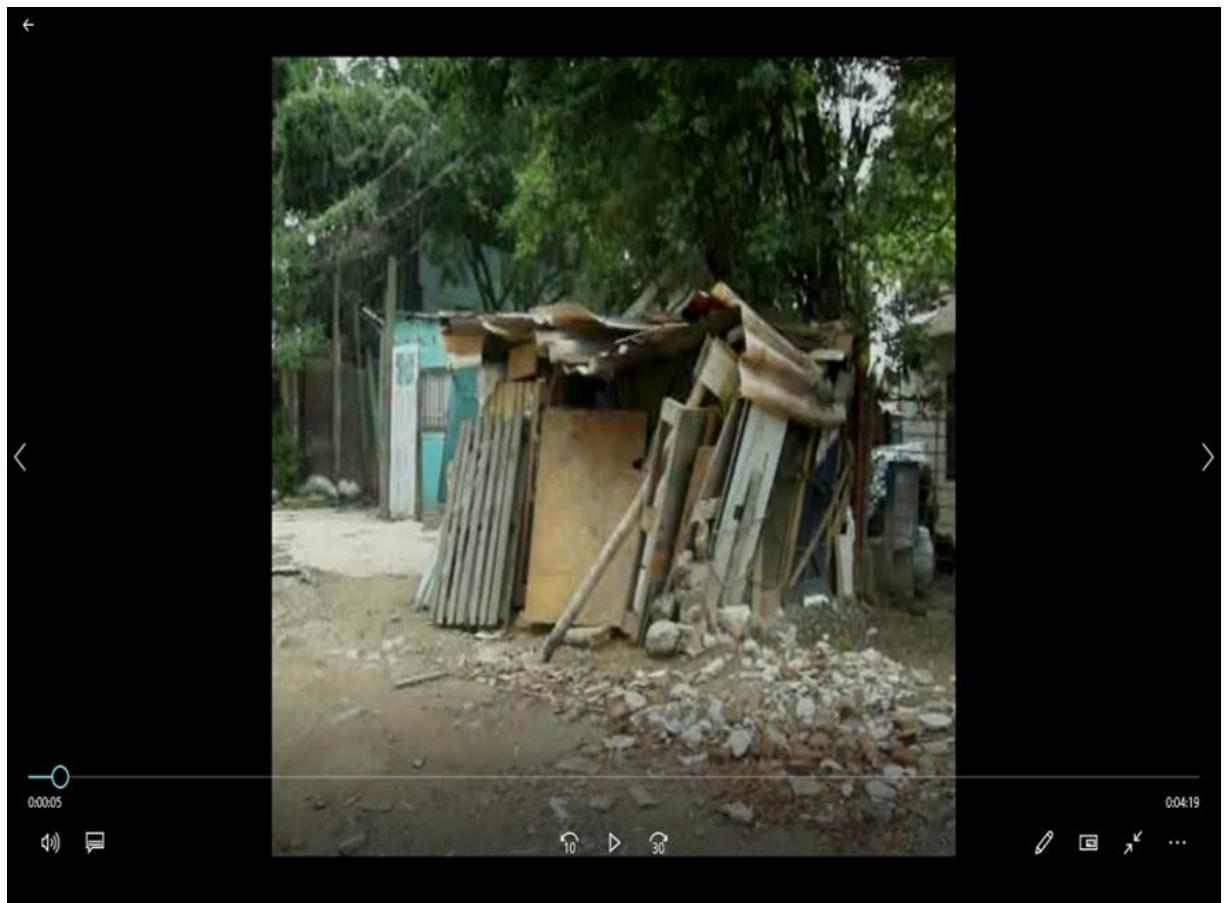


Ilustración 11. "La casa de Elvira" Video proyección sobre muro/dimensiones variables.
Fuente: Alexander Vinasco. 2020.

De forma intuitiva documenté la vida y quehacer de esta mujer, que hace su casa y la rehace de material reciclado, en el jarillón.

6.5.3 Fantasmagoría. En los recorridos que hacía por el jarillón en el año 2016, tiempo antes del desalojo, encontré un grupo de niños que jugaban en la calle, eran tres hermanos y un amigo (en la siguiente fotografía: el segundo de izquierda a derecha) y decidí registrarlos fotográficamente. A principios del año 2019, indagué a cerca de este grupo de niños y encontré a los tres hermanos y me contaron que su amigo había fallecido, fruto de los conflictos sociales que se gestaban en el jarillón. La imagen representa la última vez que vi a este joven, ahora solo es una fantasma que habita en mi memoria, que aparece y desaparece, que es y no es.

El video está resuelto técnicamente como una proyección donde este personaje aparece y desaparece.



Ilustración 12. "Abrazo Post Mortem" Dibujo en ladrillo y proyección sobrepuesta/
dimensiones variables. Vídeo que se repite en bucle.

Fuente: Alexander Vinasco. 2020.

Era común encontrar niños jugando en el Jarillón, de ese momento solo me queda este registro fotográfico, que ha sido editado, también me quedan aquellos relatos donde se cuenta la desaparición de uno de los niños por causa de la violencia. El niño desapareció y también el jarillón donde quedaba mi casa.

6.5.4 Memoria. Después del río, el jarillón, después del jarillón la ciudad. El jarillón fue construido con el objetivo de proteger la ciudad de Santiago de Cali, pero la ciudad se preparó para la inundación, pero no para la inundación de personas que llegarían a esta desde los años 70`s.

El Jarillón de Venecia en Santiago de Cali solo es un fragmento de la gran problemática. Mi familia y yo habitamos, vivimos e hicimos de este lugar nuestro hogar, después por causa de la alcaldía de Cali, nosotros y muchas otras familias que habitaron aquí, migramos hacia otro lugar de la ciudad, dejando atrás el sustento, arraigo, recuerdos del paisaje, objetos de valor emocional y parte de nuestras memorias que estaban ligadas a las casas y hogares.

Ilustración 13. "Río ciudad-ciudad río..." Vídeo proyección sobre muro/ dimensiones variables.

Fuente: Alexander Vinasco. 2020.

7. Plano



Ilustración 5. Sala de exposiciones de Bellas Artes.

Fuente: Alexander Vinasco. 2020.

8. Conclusiones

- Anamnesis de lugar, genero reflexiones relacionadas con el cómo habitar a partir de las memorias de migración. Sin darme cuenta, muchos años atrás recopilé información y registros que no estaban muy claros con respecto a mi investigación, pero que a la postre, en medio del proceso de espera, fueron dando luces que aclararon el sentido de este trabajo.
- Mi entorno familiar y mis vecinos migraron, mis hijos crecieron, las ideas maduraron con el tiempo, y las memorias se fueron entretejiendo, descubriendo que la melancolía y la añoranza alimentaba el deseo de hablar acerca del habitar de nuevo, de migrar como parte del proceso de todos los seres humanos, y del deseo de regresar a nuestra casa de infancia. No se trata de cómo habitar en la sala de un museo, si no de como el museo se transforma en el nuevo hábitat de mis memorias, que es posible hacer de cualquier espacio mi nueva casa y finalmente mi nuevo hogar, aquí en el barrio Calimio Norte de Cali.
- Por otra parte, logré entender el rol que ejercen mi abuelo paterno y mi abuela materna, en la construcción metafórica de la identidad, el arraigo familiar y la territorialidad, así lo ancestral se hizo presente desde su herencia genética y multicultural. También identifiqué los efectos que generó la migración en la vida de mis hijos, en especial del mayor, este aún conserva intactas sus memorias a cerca de la casa del jarillón y siente una profunda melancolía al recordar aquella casa.
- Las fotografías que tomé por alguna pulsión, se hacen poderosas, cuando por efecto del tiempo este la carga de la historia, que ha sublimado las imágenes y las ha convertido en fantasmas que habitan y juegan en la memoria.

- El polvo de arcilla, material del que estamos hechos todos los seres humanos, se convirtió para mí en el vestigio de mi pasado, y el color terracota en similitud a la sangre derramada en la tierra. Yo, soy mi propia casa y estoy hecho de polvo de arcilla, que migra, que viaja en el tiempo, vuelve y habita. La idea de escribir en polvo de ladrillo se convierte en parte importante de ésta tesis, al tomar la decisión finalmente de no pegar un texto en letras artificiales, sino decidir pintarlas a mano con polvo sobre el muro y una pintura negra. Los textos que se escribieron son: Yo quiero “quiero que a mí me entierren Como a mis antepasados - En el vientre oscuro y fresco -De una vasija de barro”, y las palabras “yo quiero” como una intervención al texto y apropiación personal. También se pintó un texto de mi autoría que dice: Ella en su intento por resistir la migración y el desarraigo volvió y levanto su rancho, como lo harían las hormigas. Estas frases quedaron grabadas en textura de polvo de ladrillo sobre el muro, efímeras y borrosas pero cargadas de arraigo, descendencia y ancestralidad.
- Los objetos se pueden convertir en un microcosmos, autosuficientes y migrantes, como el objeto de “Venecia Fragmentada”, cumple el principio de la cinta de Mobius “una sola cara, un solo borde”, un ciclo infinito que interactúa con el observador de la obra, a través de un sensor de movimiento, el cual activa la vida artificial dentro del objeto.
- Un vídeo que registra un paisaje puede convertirse en un mapa en movimiento que nos arroja datos geoespaciales, pero también nos trae a memoria aquellos paisajes de nuestra memoria, nuestro recorrido o los lugares de la infancia.

- Todos, de alguna manera, podemos re-construir, en este caso he tomado mi autobiografía y la presento como un espejo donde otros pueden ver su propio imago, todos hemos perdido algo, todos añoramos y todos deseamos recuperar nuestros recuerdos.
- El habitar de nuevo es para mí desde la plástica, mi propia forma de hacer anamnesis ante todos los eventos dolorosos vividos, y hacer memoria para ser sanado y restituido en mi emocionalidad e individualidad, para los demás, tal vez solo soy un artista, pero, para mí mismo soy alguien que camina, acompañado de memorias que migran con él.
- Finalmente, en cuanto al enfoque de mis futuras investigaciones, el habitar lo envuelve todo, como una cobija envuelve una familia en noches de frío, de esta manera mis memorias han sido cobijadas en el habitar, en la expectativa de la constante transformación de mis pensamientos, que se dan a partir de nuevas ideas que surgen, que migran y que modifican mi obra.

9. Bibliografía

Augé, M. (1992). Los "no lugares" Espacios de anonimato. Barcelona. Gedisa.

Bachelard, G. (1975) La poetica del espacio. México. Fondo de Cultura Económica.

Benítez, G. (1950). Vasija de Barro [Grabado por G. Benítez]. Quito, Ecuador. Recuperado el 23 de Enero de 2020, de <https://www.cancioneros.com/co/7895/2/la-historia-de-la-cancion-vasija-de-barro>

Boltanski, B. (2012). Migrantes. Recuperado el 22 de Enero de 2020, de <https://i.pinimg.com/originals/16/f2/2a/16f22a90a17a18b670e234974dfc791a.jpg>

Cabrera, S. (Dirección). (1993). La estrategia del caracol [Película]. Colombia. Obtenido de <https://www.elcolombiano.com/blogs/cinefagos/resena-sobre-la-estrategia-del-caracol-de-sergio-cabrera/3585>

Cannon, D. (Dirección). (1995). Judge Dredd [Película].

La película la estrategia del caracol cumple 25 años. (29 de Octubre de 2018). El Espectador. Recuperado el 22 de Enero de 2020, de <https://www.elespectador.com/entretenimiento/cine/pelicula-la-estrategia-del-caracol-cumple-25-anos-articulo-820731>

Cruz Villegas A. (2016). La-voluntad-de-los-objetos. Grado Cero Prensa. Un espacio para la difusión de las Ciencias Sociales y la Filosofía. (7 de Marzo de 2016). Recuperado el 22 de enero de 2020, de <https://gradoceroprensa.wordpress.com/2016/03/07/la-voluntad-de-los-objetos-de-abraham-cruzvillegas/>

Heidegger , M. (1951). Construir, habitar, pensar. Recuperado el 21 de Enero de 2020, de https://wiki.ead.pucv.cl/images/7/70/Construir_habitar_pensar_heidegger.pdf

La biblia. (s.f.).

Lebenglik, F. (23 de Octubre de 2012). Pagina 12 Cultura y Espectaculos.

Obtenido de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/6-26799-2012-10-23.html>

Zuleta, E. (1980). Elogio de la dificultad y otros ensayos. Cali. A. V. Gutierrez, Ed.. Ciencias Sociales Ariel.